

LA PRESENCIA DE LA GUERRA DEL GOLFO EN LA OPINIÓN PÚBLICA ESPAÑOLA: UN ANÁLISIS DE LA PRENSA ESCRITA

Alejandro Román Antequera

0. INTRODUCCIÓN

En este trabajo se pretende, como indica el título, realizar un análisis del seguimiento que la prensa española tuvo de la Guerra del Golfo (1990-1991), que supuso la mayor intervención bélica desde la Segunda Guerra Mundial, siendo la primera crisis tras el fin de la Guerra Fría.

Se busca comprender la opinión que se pudieron formar los lectores de la prensa escrita española, que contaba con más de diez millones de lectores mayores de catorce años de audiencia diaria en los años en que se produjo el conflicto¹. Centrándonos en los dos principales periódicos del momento, *El País* y el *ABC*. Además de intentar observar la influencia real que las líneas editoriales de ambos diarios tuvieron en la población española de principios de los noventa.

Además con este trabajo se quiere reseñar la importancia que como fuente para el estudio de los más diversos aspectos de la historia actual puede tener la prensa escrita, que recoge el día a día de los acontecimientos; y, paralelamente nos puede indicar hacia donde se inclina la mentalidad en esos instantes, o se desea que lo haga.

1. Audiencia diaria de mayores de 14 años. 1990: 10.077.000; 1991: 10.354.000. INE, 2001.

2. METODOLOGÍA

El primer punto a señalar de la metodología de esta investigación es el de la elección de *El País* y el *ABC* para la ejecución del análisis de la prensa escrita española del período que nos ocupa. Esta se debe a tres motivos principalmente. El primero es que se trataba de los dos periódicos más leídos²; mientras que el segundo radica en la divergencia ideológica existente entre ambos, lo que a priori permite obtener dos puntos de vista diferentes a la hora de relatar el tema, ampliando el espectro de los resultados obtenidos. El último motivo consistiría en que los dos diarios poseían corresponsales en primera línea del conflicto y en las zonas de repercusión del mismo.

Un segundo aspecto se trata de las fechas utilizadas para observar el desarrollo del conflicto. Hemos pretendido enfocarnos principalmente hacia los sucesos claves o de máxima tensión en nuestra opinión. El primero de ellos es la invasión iraquí de Kuwait, recopilando noticias de los meses de julio y agosto de 1990; el siguiente punto serían las tres primeras semanas de enero de 1991, con la gira de J.Baker (Secretario de Estado de EEUU) y el inicio de la acción bélica estadounidense; por último nos detendremos en la ofensiva terrestre y en el fin del conflicto, finales de febrero y principios de marzo del 91. Además de examinar las semanas previas y posteriores a la crisis, para ver como se mantiene el grado de interés por el asunto.

Por último indicar que hemos escogido como temas principales en nuestra exposición la visión que sobre Sadam Husein e Irak dan ambos periódicos; la que ofrecen de EEUU; el clima creado en la comunidad internacional; y, finalmente la imagen que ambos dan de la acción del gobierno y el ejército español. Analizando el influjo que sobre el público pudieron tener, y contraponiendo las noticias que ofrecen sobre estos asuntos.

2. En 1990 *ABC*: 290.517; *El País*: 375.875. En 1991 *ABC*: 292.631; *El País*: 394.686. INE, 2001.

3. EL ANÁLISIS DE LA PRENSA: DOS VISIONES ENFRENTADAS

En este apartado nos dedicaremos al análisis de los datos conseguidos, siguiendo el esquema propuesto en el último párrafo del apartado anterior. Aunque primero queremos señalar la evolución en el volumen de atención al conflicto en los dos medios, que comienzan a interesarse por el área a finales de julio de 1990, ante la tensión surgida entre Irak y Kuwait, ocupando la mayor parte del espacio de las secciones de internacional hasta el fin de la intervención estadounidense, a primeros de marzo de 1991. Decreciendo en importancia las noticias sobre la zona durante ese mismo mes, desapareciendo paulatinamente con las negociaciones de paz y el problema *kurdo*.

En cuanto a la comparación en la calidad de la información de los dos diarios consideramos que *El País* aporta mejores datos, ya que ofrece mapas para reflejar las situaciones, en lugar de los croquis utilizados por el *ABC*, descripciones más detalladas del armamento existente en cada bando; utiliza gráficas más a menudo; completa la información de los actores del conflicto con biografías, como la del general Schwarzkopf, jefe de las operaciones de las tropas estadounidenses, o la figura de Colin Powell, verdadero director de la maquinaria americana³; con artículos sobre la situación de Kuwait, país donde vale más el agua que el petróleo y existe un fuerte consumismo⁴. Además ofrece la única encuesta sobre la opinión de los españoles acerca de la guerra, donde se expresa la preocupación existente por la economía, la creencia en la culpabilidad de Sadam Husein como generador del conflicto (63%) y en la brevedad del mismo (80%)⁵. Mientras que *ABC* tiene un mayor soporte gráfico, con un mayor número de fotos; y, también un seguimiento diario más continuado de determinados aspectos como el precio del barril de petróleo o la intervención militar española.

Otro aspecto importante es el de la procedencia de la información, que en ambos casos suele ser de enviados especiales o corresponsales propios; teniendo en pocas

3. KLARE, Michael T. "La nueva estrategia militar de Estados Unidos". ALBIÑANA, A. (Ed.) *La nueva geopolítica del caos*. Madrid, 1999.

4. *El País*, 3 de agosto de 1990.

5. *El País*, 18 de enero de 1991.

ocasiones que acudir a las agencias o artículos de otros periódicos extranjeros, salvo cuando la calidad de estos aconsejaba su edición.

A continuación pasaremos a mostrar la contraposición de noticias sobre los temas que mencionamos en el apartado anterior, que a nuestro juicio expresan con claridad la divergencia de las líneas editoriales de estos dos periódicos:

2.1. Irak y Sadam Husein. ¿El nuevo Hitler?

Para comenzar nos ocuparemos del enfoque que dan de Irak y de su líder, Sadam Husein. En ambos periódicos se condena la invasión iraquí del emirato kuwaití del dos de agosto de 1990; pero, mientras que *ABC* acusa al régimen de Bagdad del fracaso de las negociaciones de Yedda, sin explicar las causa por las que invade a su vecino; *El País* expresa los motivos por los cuales Irak está molesto con Kuwait, explicando un artículo de F. Schwartz indica que estaba dispuesto a pagar 1.200 millones de dólares, la mitad de lo exigido por Irak, aceptando la acusación de robo de petróleo y el infringimiento de las directrices de la OPEP; aunque Schwartz califica la actuación iraquí de gangsterismo, y a Husein como un “gran matón”⁶.

Otro punto dentro de la imagen ofrecida sobre Irak y Husein sería la caracterización de Husein por parte de *ABC* por medio de las declaraciones de M. Thatcher, como un criminal de guerra⁷, o un cobarde que se esconde tras mujeres y niños⁸; además de una referencia constante al tema de los rehenes y las denuncias kuwaitíes por torturas cometidas por los iraquíes, o al peligro de ataques terroristas⁹. También se señala la posibilidad de que Bagdad contase con la bomba atómica en un plazo de diez a quince años¹⁰; y, principalmente el peligro del uso de armas químicas por parte de Irak; aunque sobre esto último hablan ambos diarios, al igual que del tema de los rehenes.

Pero esta visión peyorativa del líder iraquí por parte de *ABC*, muy próxima a la ofrecida por EEUU, no se detiene aquí, ya que afirma que es el responsable de los

6. *El País*, 4 de agosto de 1990.

7. *ABC*, 3 de septiembre de 1990.

8. *ABC*, 7 de septiembre de 1990.

9. *ABC*, 6 de febrero de 1991. (En portada).

10. *ABC*, 8 de agosto de 1990.

incendios de los pozos petrolíferos, que produjeron un grave desastre ecológico con la marea negra –recordando la foto del cormorán embadurnado de petróleo–, frente a las dudas expresadas por *El País* sobre la autoría de estas acciones. Llegando a comparar a Husein con Hitler, poniendo fotos de ambos en la portada del diez de febrero de 1991, con el titular de “Los locos de la guerra”, acusándolo cinco días más tarde de usar a los periodistas como escudos humanos. Contraponiendo a esta línea *El País*, una crítica compartida a los dos bandos del conflicto, fijándose también en los muertos civiles por los bombardeos estadounidenses¹¹; o afirmando en una entrevista el ministro de Asuntos Exteriores español del momento, Fernández Ordóñez, que Husein no es Hitler¹².

2.2. La intervención estadounidense: la guerra era inevitable

La acción estadounidense en este conflicto tuvo una consideración muy diferente en los dos medios de comunicación con los que realizamos nuestro análisis. Mientras que *ABC* mostró una gran sintonía con las pretensiones americanas, *El País* disintió en algunos puntos con relación al gigante norteamericano, a pesar de lo cual estaba a favor de la acción bélica en su discurso.

Las diferencias sobre la concepción de la acción de la gran superpotencia provienen del hecho de que mientras *ABC* realizaba la labor de difamación extrema del régimen iraquí, referida en el punto anterior; *El País* mostraba las dos caras de la misma moneda, indicando lagunas en la actuación de EEUU.

En primera instancia podemos fijarnos en la actitud que adoptó *ABC*, que nos hace ver que EEUU estuvo intentando hasta el último momento conseguir la paz con Husein, con la gira de paz de Baker y el encuentro en Ginebra con Aziz, ministro de Asuntos Exteriores de Irak¹³; y, que el único responsable del fracaso de las conversaciones fue Sadam por su intransigencia, como ocurrió en Yedda con Kuwait. Con lo cual se nos entrega la imagen de los estadounidenses pacíficos forzados a la guerra por la obstinación iraquí. Mientras que *El País* cuenta en sus artículos que los norteamericanos durante la gira de Baker eran conscientes de que iban a entrar en la

11. *El País*, 15 de febrero de 1991.

12. *El País*, 1 de marzo de 1991.

13. *ABC*, 7-10 de enero de 1991.

guerra, como demuestra la frase de Patrick Leahy (senador demócrata por Vermont): “Creo que, para bien o para mal, hemos cruzado el Rubicón”, el tres de enero de ese año¹⁴; o, la consideración de esta gira como un tanteo de la solidez de la coalición contra Irak¹⁵, frente a la afirmación de *ABC* de ser la última esperanza de paz.

Pero las diferencias no acaban con lo anterior, si no que tienen otro ejemplo en la defensa a ultranza de *ABC* de los presupuestos americanos, que condujeron a este periódico a negar la validez de la investigación realizada por el *Washington Post*, como realiza Pérez Llana en su libro¹⁶, que afirmaba que EEUU conocía las intenciones de Irak de invadir Kuwait, comunicadas a su embajadora¹⁷; a enfatizar su campaña de desprestigio del régimen iraquí; seguir las cifras oficiales sin apenas variaciones; y omitir la información sobre las víctimas civiles en los bombardeos, contraponiendo informaciones sobre lo dañino del gobierno de Bagdad.

Por el contrario *El País* incluía las informaciones sobre los bombardeos, como el cometido por un B-52¹⁸; una crítica al bloqueo americano, coincidiendo con las posturas de la administración central; una más fuerte a los verdaderos motivos que llevaron a los norteamericanos a realizar esta intervención, por el petróleo y otros recursos, como señalan en un artículo Foix y Prat, indicando también que van a hundir el área en la pobreza. Reafirmandose esta impresión de ataque a EEUU con la entrevista del 15 de agosto a un soldado saudí en la que este afirma: “América dice que vino a protegernos”. A su vez ven similitudes en el discurso de G. Bush antes de la invasión de Panamá¹⁹.

Y, por último cabe indicar que EEUU actúa igual que las otras ocasiones en que iba a realizar una intervención militar –más de 200 a lo largo de su historia–, variando en esta oportunidad porque el Congreso declaró la guerra el 12 de enero de 1991, la sexta vez que ocurría esto en su historia²⁰. Cumpliendo de esto modo los tres prin-

14. *El País*, 4 de enero de 1991.

15. *El País*, 7 de enero de 1991.

16. PÉREZ LLANA, Carlos. *De la Guerra del Golfo al Nuevo Orden*. Ed. Grupo de Estudios Latinoamericanos. Buenos Aires, 1991.

17. *ABC*, 14 de septiembre de 1990.

18. *El País*, 3 de febrero de 1991. (En portada).

19. *El País*, 5 de agosto de 1990.

20. JONES, Maldwyn A. *Historia de los Estados Unidos 1607-1992*. Ed. Cátedra. Madrid, 1996.

cipios establecidos en la Conferencia de Embajadores de EEUU en Ostende de octubre 1854, para la consecución de Cuba: superioridad militar absoluta; causa justa de guerra (la invasión de Kuwait) y aislamiento del enemigo –gira de Baker en enero²¹.

2.3. El clima internacional: la igualdad de criterio

Aquí las diferencias son mínimas, ya que toda la comunidad internacional condenó la invasión iraquí, y estuvo en mayor o menor grado de acuerdo con la invasión, aunque fuesen forzados por las circunstancias algunos de los protagonistas.

De este modo lo más importante a reseñar son tres hechos:

- El primero de ellos hace referencia a que *ABC* trataba siempre a los países de la CE como entidades individuales; mientras que *El País*, establecía una unidad de discurso para la misma, rota por el fuerte intervencionismo británico, y en menor intensidad, el francés, con el envío de importantes contingentes de tropas.
- En segundo lugar la división del mundo árabe, que *ABC* sólo trató en el plano político; sin embargo, *El País* ofreció noticias de manifestaciones populares favorables a Irak, en países contrarios políticamente; rompiendo con ello la idea de mayor tranquilidad que transmitía el primero de los dos.
- Finalmente el tema de Japón, donde *ABC* expresa únicamente los requerimientos americanos para que cumpla con el bloqueo; sin embargo, *El País* nos da la clave por la cual los japoneses son tan reacios a su cumplimiento, dada su excesiva dependencia del crudo iraquí y kuwaití²².

2.4. La actuación española: inhibición

En este último punto de nuestro análisis es en el que se observan con mayor radicalismo las diferentes posturas de ambos periódicos, ya que *ABC* al poseer un

21. PÉREZ SERRANO, Julio. “La guerra de Cuba en la geopolítica de su tiempo”. *Actas del Congreso Cuba en el 98: Últimas campañas*. Ed. Centro de Historia y Cultura Militar. Sevilla, 2002. pp. 375-404.

22. *El País*, 5 de agosto de 1990.

marcado carácter favorable a la guerra omite las noticias de manifestaciones contrarias a la misma. Paralelamente expresa noticias de sacrificio de la población encantada de poder ayudar en el conflicto: como la del alcalde Morón que no pedirá compensaciones por el mayor flujo de tráfico aéreo; la del de Rota que dice que están acostumbrados al riesgo²³; o, la de soldados españoles que piden cambios de destino para ir voluntarios al Golfo²⁴. Buscando además dar la sensación de que España es clave para la actuación americana, al hablar del gran flujo de tráfico aéreo de las bases; y, la probable solicitud de un comando de elite español a la zona de conflicto.

Contrariamente *El País* estaba de acuerdo con la actitud del gobierno socialista, al que no ataca. Considera que hay que mantenerse en una actitud de distanciamiento, enviando sólo los buques, y siguiendo las directrices que marcara la política comunitaria, que era lo que quería una parte importante de la población (29 %). Enfrentando la imagen de tranquilidad y de completo acuerdo transmitida por *ABC*, con declaraciones de los alcaldes de las ciudades con bases, molestos por la situación; o, con manifestaciones contrarias al envío de soldados españoles de reemplazo, como las de Juventudes Socialistas o el CDS²⁵.

Pero la bipolaridad en las opiniones se ve con mayor claridad en el tratamiento ofrecido a la actuación del gobierno socialista de González, como se desprende de los siguientes casos:

- El primero hace referencia a la crítica vertida por *ABC* a González por su ausencia en el debate sobre la crisis, alegando que la oposición había forzado el informe al Congreso; paralelamente *El País* informa que Serra explicó la situación, y que González no excluye transmitir el estado de la cuestión (28-29 de agosto), que realizaría finalmente en septiembre.
- El siguiente hace referencia al gasto militar, que *ABC* considera excesivo, criticando la falta de una partida especial en los Presupuestos Generales de 1991 el 7 de enero del 91. Mostrando *El País* en la portada del mismo día una petición del Alto Mando en la que se solicita que no hubiese regateos en el Golfo.

23. *ABC*, 23 de agosto de 1990.

24. *ABC*, 18 y 24 de agosto de 1990.

25. *El País*, 24 de agosto de 1990.

- El último ejemplo que exponemos haría referencia a la denuncia del *ABC* del aplazamiento de la crisis del gabinete producida por la dimisión de Guerra a principios de 1991²⁶. Cosa que *El País* no hace; y, sin embargo, sí imprime unas declaraciones del embajador israelí en España, Ben Ami, donde califica de magistral la actuación española en la crisis²⁷.

3. CONCLUSIONES

En este apartado vamos a resumir lo expuesto anteriormente, intentando dar claridad y concisión al trabajo realizado. La idea principal que se desprende de lo que hemos escrito es la divergencia de posturas entre los dos principales diarios españoles, ya que *ABC* nos da la sensación de una guerra inevitable en la que EEUU busca la paz hasta el último momento contra un monstruo como Sadam Husein, mostrando una postura pro-americanista. *El País* cuenta en sus noticias que la guerra podría haberse evitado, y que EEUU tenía claro que iba a entrar en ella; siendo Husein menos monstruoso de lo que nos describe *ABC*. Pero esta diferenciación se hace más clara aún en cuanto a la actitud tomada con relación a la actuación del gobierno de González, en la que *ABC* ataca continuamente, siendo defendido por *El País* de estos ataques.

Esto conduce a que los lectores de *ABC* sean más favorables a la actuación americana que los de *El País*, ocurriendo lo contrario en referencia a la postura sobre el gobierno del PSOE de aquella época.

Otra idea que queremos resaltar es que la prensa nos da la posibilidad de realizar un seguimiento diario de los acontecimientos midiendo el índice de influencia sobre la opinión pública, lo que nos introduce mejor en la mentalidad de las personas y en el desarrollo de los procesos; pero debemos tener cuidado porque la abundancia de datos puede hacer que perdamos la perspectiva de conjunto, al focalizar nuestro interés más en pequeños detalles.

Deseamos indicar que sería interesante, a nuestro juicio, ahondar más en este trabajo recopilando con mayor profundidad y comparando con más diarios, para

26. *ABC*, 15 y 16 de enero de 1991.

27. *El País*, 17 de enero de 1991.

obtener un espectro mayor del que hemos ofrecido. A la par que se podrían realizar encuestas para conocer la opinión actual de la gente sobre el tema relacionándolas con las efectuadas durante la Guerra, observando el grado de incidencia de la lectura de un periódico u otro a largo plazo en la mentalidad de las personas.

Por último se podría comparar la prensa de esta primera crisis del Golfo, con los sucesos que están transcurriendo a lo largo de todo este año 2002, a causa del 11 de septiembre. Ya que da la sensación de que EEUU está realizando las mismas maniobras que en 1990-91, preparando un nuevo conflicto con Irak para debilitar a sus rivales, como ocurrió en aquella ocasión, siguiendo los principios establecidos en Ostende en 1854 (Vid. nota 21).

4. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

1. Fuentes

- Diario *ABC*. Julio-septiembre/enero-marzo.
- Diario *El País*. Julio-septiembre/enero-marzo.
- INE, 2001.

2. Bibliografía

- JONES, Maldwyn A. *Historia de los Estados Unidos 1607-1992*. Ed. Cátedra. Madrid, 1996.
- KLARE, Michael T. “La nueva estrategia militar de Estados Unidos”. ALBIÑANA, A. (Ed.). *Geopolítica del caos*. Madrid, 1999.
- PÉREZ LLANA, Carlos. *De la guerra del Golfo al Nuevo Orden*. Ed. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1991.
- PÉREZ SERRANO, Julio. “La guerra de Cuba en la geopolítica de su tiempo”. *Actas del Congreso Cuba en el 98: Últimas campañas*. Ed. Centro de Historia y Cultura Militar. Sevilla, 2002. pp. 375-404.